

Y AHORA EL XXI CONCILIO

Las puertas de acceso a la basílica de San Pedro han sido cerradas al público. No se abrirán hasta que haya terminado el II Concilio Vaticano, el primer concilio que se celebra desde 1846.



Aquí se celebrarán las sesiones del Concilio Vaticano. Se estima que se desarrollará bajo el signo de la flexibilidad y la ponderación, capaces de hacer posible un día la unificación de todas las iglesias de raíz cristiana.

ESTA a punto de comenzar el Concilio. Juan XXIII ha querido que, tanto los obispos como los superiores de las órdenes religiosas, adelanten sus criterios y puntos de vista sobre la temática y orden de la misma a tratar. De todos los rincones del mundo llegan al Vaticano infinitas sugerencias, que son inmediatamente clasificadas y archivadas. La variedad de criterios —desde los prelados americanos, que piden la definición dogmática de la corredención de María, hasta los prelados de Centroeuropa, que piden una decidida reforma interior del catolicismo— es más que notable. En líneas generales, se estima que un criterio flexible y ponderado, capaz de hacer posible un acercamiento entre todas las iglesias de raíz cristiana, presidirá este II Concilio Ecu­menico Vaticano. Su importancia se hace evidente cuando se tiene en cuenta que este es el primer concilio que se celebra desde el I Concilio Vaticano (1869), el cual, en última instancia, no significó una evolución en las



Su Santidad Juan XXIII, que ha convocado el II Concilio Vaticano. Aunque el I Concilio Vaticano hubo de suspender sus sesiones y no quedó concluido, este II Concilio no es continuación del primero, sino jurídicamente otro concilio distinto.

líneas establecidas por el concilio anterior, el de Trento (1545 - 1565). De entonces a hoy, el mundo ha conocido cambios radicales en todos los órdenes de la vida humana, el II Concilio Vaticano, con su tendencia unificadora y flexible, parece asumir la realidad histórica de todos esos cambios.

